

La evasión de capitales, e



EVASION DE SALARIOS MINIMOS

COMO los ricos no dan ejemplo ni cuidan su magisterio de costumbres, y se han echado a sacar la pasta del país como si en el país hubiera fuego, los pobres, que siempre les están mirando, ahora secundan la evasión de capitales con su evasión de salarios mínimos.

Esto es alarmante, señores. Bien está que un millonario se lleve sus millones a Suiza, porque si los deja aquí es para gastárselo todo en champán y rubias, y eso da mucha rabia y crea resentimiento y lucha de clases. Mejor están los millones del millonario en Suiza, porque no dan que hablar. Pero que el obrero mínimo asalariado se lleve a Suiza su salario mínimo es una cosa que ya nos parece excesiva y demagógica. Los pobres, como siempre, se pasan. En cuanto les dejas, se pasan. Por eso no hay que dejarles. Así como el rico se lleva sus divisas en el escote de la amante, en un maletín de cuero o en las ruedas del Cadillac, el pobre se lleva el salario mínimo a Suiza debajo de la boina, que es un sitio donde nadie mira.

—¿Y usted por qué es tan poco patriota y por qué se lleva ese salario mínimo, tan penosamente ganado, a una potencia extranjera? —le he preguntado a un pobre, siempre en mi función de voraz reportero y vibora de la prensa.

—Mire usted, señorito, el dinero, aquí, no tiene liquidez, la peseta flota, la estructura económica se encuentra inflacionada por el propio proceso degenerativo de la plus valía y el cambio a nivel...

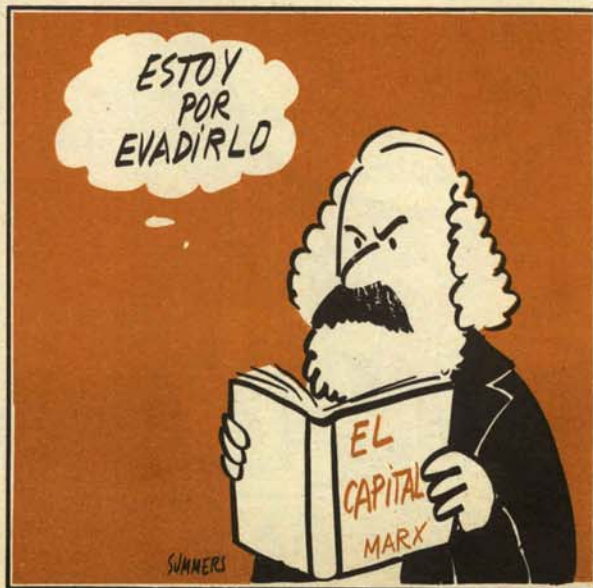
—Pare, pare el carro, buen hombre —he tenido que decirle. (Estos son los males de las campañas de alfabetización, que maldita la falta que nos hacían, y por culpa de las cuales el peonaje habla ya como un subsecretario de Industria, que no hay cristiano que lo entienda.)

Así las cosas, se ha descubierto en Barajas a un gallego que se llevaba el salario mínimo a Suiza dentro de la gaita, a un mañico que se lo llevaba dentro de la faja, a una andaluza que había metido en los faralaes el jornal de su hombre para pasar la frontera, y a una recia moza castellana que lo transportaba entre el glúteo y el leotardo. Los pobres están perdiendo el patriotismo, que era lo único que tenían.

■ UMBRAL.



HA HABIDO TANTOS ABUSOS EN ESO DE LA EVASION DE CAPITALES Y SIMILARES QUE LAS AUTORIDADES SE HAN VISTO OBLIGADAS A TOMAR LAS MEDIDAS PERTINENTES PARA QUE SE NOS ESCAPE EL ORO UTILIZANDO EL TRUCO DE LOS EMPASTES. (EN LAS FOTOS, AMPLIO REPORTAJE DE LAS MEDIDAS PERTINENTES DICHAS.)



LA BILLETIZA DE BARAJAS

En tiempos del subdesarrollo, de eso no había mucho, el país ofrecía unas posibilidades para ganar pasta muy raras. Entonces los jubilados y el pueblo llano en general para conseguir un duro ejercía oficios surrealistas: revender billetes de metro, vendiendo al mejor postor un buen lugar en la cola de los cines, arrojar a un primo subnormal a las ruedas de un autobús para cobrar el seguro, montando una distribución de gorros de papel de periódico para fútbol, empaquetando cucuruchos de cacahuetes abaratando telegramas en la central de correos ofreciendo agua fresca en el Retiro o en el paso del tren por Venta de Baños, y cosas así.

Ahora en cambio, la vida moderna con el neocapitalismo abre un campo no a la irracionalidad sino a la audacia. Ponga usted tal vez agresivo y mirada con sed de porvenir y dinero le botará por debajo de las piedras. Ponga esto es para gente joven, para esa que vive corbata roja ancha y amarilla con dos aberturas. Sin embargo, la vida moderna ofrece también para jubilados dinámicos que no se atreven a saltar una furgoneta de banco unas posibilidades tranquilas y audaces muy enraizadas en el espíritu de hoy. Si un jubilado quiere conseguir en un día un buen golpe de dinero no tiene más que seguir mis consejos. Una mañanita sol coge un taxi y se va a Barajas. Se compra un periódico y se sienta muy a gusto en una butaca del hall de la salida internacional. El jubilado sólo tiene que observar las maletas. Las hay de todas clases. Maletas horteras que sólo pueden albergar calzones felpudos y maletas de cuero brillante capaces de llevar actas de consejos de administración. Cuando el jubilado vea un maletín de cocodrilo reposado sobre un pie de una columna que emite unas extrañas radiaciones entonces tranquilamente lo trinca y se lo lleva a casa. Allí lo abre y puede comprobar que el solitario maletín al que nada hacía caso está lleno de billetiza en fajos de banco.

Estos días en el salón de los aeropuertos internacionales hay maletines de esta suerte patadas. La peseta se fuga como un verdugo criminal. Si alguien lo trinca no hace más que cumplir con un deber patriótico. Y encima forra. ■ V.

La causa de muchos males



PARECE que fue un funcionario italiano quien levantó la liebre. Y, debajo de la liebre, descubrió "EL CAPITAL", de Marx, que tomaba las de Villadiego, camino de Suiza. Dias más tarde, en Irún, descubría la falacia de un matrimonio que trataba de evadir los siete pecados capitales vestidos de marineritos, con la evidente intención de burlar la Ley haciéndoles pasar por los siete niños de Ecija.

La evasión de capitales ha provocado un tremendo desajuste geográfico. Hasta el punto de que, si seguimos así, para llegar a Segovia habrá que bordear el lago Como. ¿Quiénes han contribuido al caos? Pienso que los ricos. Los pobres —no se sabe por qué— son dados a guardar su capital en un calcetín. Los ricos, en cambio, cuando lo guardan en un calcetín es para engañar al aduanero. Es uno de los muchísimos tru-

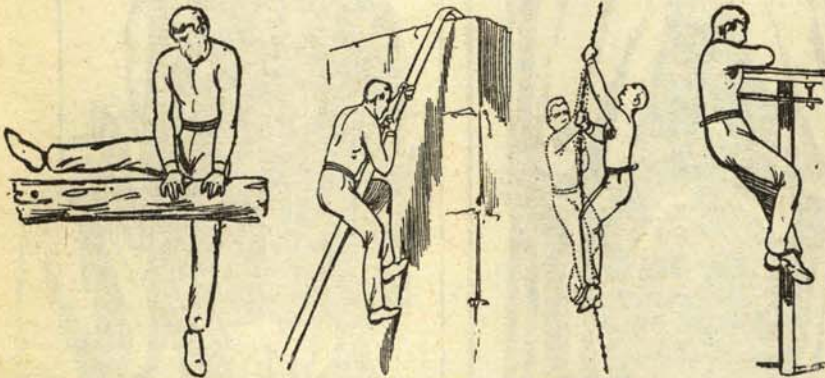


HABILES MANIOBRAS EN LA EVASION DE CAPITALES

cos empleados en la evasión de capitales. Piernas ortopédicas, falsos hermanos siameses bien rellenos; fingidos embarazos... En Roma, unos banqueros trataron de evadir dos capitales (Burgos y Florencia)

disimuladas en forma de lobanillos. Fueron descubiertos porque uno de los referidos lobanillos se agrietó y dejó a la vista la inconfundible cúpula de la catedral florentina. Si no, habrían escapado y a estas horas dichas capitales estarían bien seguras en un banco de Ginebra. Otra capital que estuvo a punto de evadirse fue Buenos Aires. Esta vez, el truco empleado consistió en un calzoncillo de doble fondo. El traficante de capitales pudo ser descubierto gracias a que, de manera inesperada, comenzó a sonar un tango de Gardel, justo al pasar ante el estupefacto carabinero. Lo demás fue muy fácil. Cogieron al hombre, le desnudaron y... ¡zas! Buenos Aires cayó en todo su esplendor y pudo ser devuelto a su mapa de origen.

Pero, todavía no han podido ser recuperadas Córdoba, Valladolid y Philadelphia. ■ TOLA.



PREPARESE PARA EVADIR SU CAPITAL EN PERFECTAS CONDICIONES FISICAS

NADA MAS FACIL. HAGA LOS SIGUIENTES EJERCICIOS Y CUANDO ESTE EN FORMA LOS APLICA PARA CRUZAR LA FRONTERA DESPUES DE HABERSE METIDO SU CAPITAL EN EL BOLSILLO.



¿ES DELITO LA EVASION DE PECADOS CAPITALES?

No, no es delito. Así lo hemos de declarar solemnemente. Lo decimos porque un lector y medio nos ha escrito preguntándonos si los podían pillar en Barajas o en La Junquera cuando intentarían pasar la frontera con uno o varios pecados capitales «in pectore», dispuestos a echar una canita al aire en cualquier punto de más allá de los Pirineos donde, como es sabido, hay en las vías públicas unas papeleras para echar las canas, con la leyenda: «Deposite aquí las canas al aire. Mantenga limpio el extranjero».

Concretamente —para confirmación de nuestro aserto— sabemos de un señor importante y meapillas, que cada quince o veinte días, matemáticamente, sale el tío de España con lo menos siete pecados capitales en el caltre y se toma tan ricamente el avión, sin que le digan ni miljita en la aduana, a pesar del cacheo que hacen algunas veces por la cosa de los moros, las pistolas y los secuestrados. Y no solamente no le han arreado candela ni nada, sino que hace poco hasta le han dado una condecoración. No por esto, sino por otra cosa. Pero para el caso es lo mismo. ■ INFORMES EUROSPANIA.

EVASION DE TRABAJO

En Soria hay un señor que en sus ratos libres está haciendo una tesis doctoral sobre la evasión de trabajo. Y el hombre se coge cada tarde unos cabreos del siglo cuando comprueba cómo le aprietan las clavijas y le zurren la badana a la evasión de capital y a la de trabajo empero (el empero es nuestro) hasta primanla y fomentanla.

Y dice nuestro hombre que si cada año sale para Alemania el no sé cuántos por ciento del trabajo nacional, que por qué regla de tres, en un verticalismo y en una cosa, no va a poder salir con destino a Suiza el no sé cuántos por ciento del capital nacional. Y el hombre se formula en términos matemáticos la regla de tres en cuestión:

$$\frac{\text{Trabajo}}{\text{Alemania}} = \frac{\text{Capital}}{\text{Suiza}}$$

A lo mejor cogen y le dan el Nobel al tío. Y usted que lo vea.

CHIQUITO DE PARANINFO

SACA DE ESPAÑA EL CAPITAL Y NO LE PASA NADA

Ayer, por la frontera de Ayamonte, un señor sacó de España el capital y no le pasó nada. Naturalmente, era «El Capital» de Carlos Marx, encuadernado en piel. Y como se trataba de esa edición supercara y superlujosa que es la única que está autorizada en España, no le dijeron nada ni los vistas de Aduanas, ni los carabineros, ni una tia gorda vestida de negro que regresaba a su patria (Vila Real do Santo Antonio para lo que gusten mandar) después de haber traído escondido en el seno un paquete de café, llevándose para allá dos chorizos de Cantimpalo ocultos en el mismo sitio.

Y es lo que nosotros hemos dicho siempre: que evasión de «El Capital» sí; pero dentro de un orden.

DETENIDO POR INVASION DE CAPITAL

No todas van a ser evasiones de capital por Barajas y por La Junquera. Los que se dedican a estas cosas han detenido el otro día a un tío por invasión de capital. El muy sinvergüenza, desde que se enteró en el extranjero que la peseta es una moneda fuerte, a pesar de la flotación, quería el tío realizar una invasión fraudulenta de siete millones de pesetas. Siete millones de pesetas que había fabricado la noche anterior, en una astuta máquina de invención casera.

Según nuestras noticias, una muy importante empresa, bastante conocida, está ligada a esta invasión de capital.

Pero si no nos enteramos de las empresas complicadas en la evasión de capitales, no van ustedes a ser tan tontos de creerse que nosotros les vamos a decir las que se dedican a la invasión de capitales.

Hasta ahí podríamos llegar.

MR. WELLINGTON
(en colaboración con M. Dupont)